

Reseñas

Michele Savonarola. De balneis et termis Ytalię. Edición crítica, traducción y estudio de Sergio Pasalodos Requejo. Florencia, SISMEL-Edizioni del Galluzzo (Micrologus Library, 114); 2022. 766 p. ISBN: 978-88-9290-173-5. 94 €

La colección Micrologus Library, especializada en las ediciones y estudios de textos científicos medievales, ha publicado recientemente el *De balneis et termis Ytalie* de Michele Savonarola. Abuelo del célebre reformador florentino Girolamo Savonarola, Michele (Padua, a. 1385-Ferrara, 1466) fue un respetado médico al servicio de los marqueses de Este, señores de Ferrara y Módena, profesor de las universidades de Padua y Ferrara y autor de una prolífica y polifacética obra (médica, histórica, política, moral y religiosa). Su figura y sus obras fueron estudiadas en un volumen precedente de la misma colección, dirigido por Chiara Crisciani y Gabriella Zuccolin (*Michele Savonarola: medicina e cultura di corte*, 2011).

Hijo de un bien situado artesano de la lana, Michele nació y se formó en Padua, allí se doctoró en 1413, practicó la medicina y fue docente de la universidad al menos desde 1434. Prueba de su posición social es que participó en el gobierno municipal en diversas ocasiones, así como en una embajada que la ciudad envió a Venecia. En 1440 aceptó una invitación del marqués de Ferrara y se trasladó a esta ciudad donde ejerció como médico de corte y docente en la universidad, y donde escribió la mayor parte de su obra, hasta su muerte, seguramente acaecida en 1466.

La más importante de las obras médicas de Michele Savonarola es una *Practica maior* (*Practica de egritudinibus a capite usque ad pedes*), perteneciente al género médico (y esta expresión me parece preferible a los anglicismos “género literario” o “literatura médica”) de las *practicae*, que ofrece un recorrido completo por los contenidos de la *medicina practica*. Otras obras se relacionan también con este ámbito de la medicina (*De febribus*, *De urinis*, etc.) y en particular con los diversos aspectos del régimen de vida y la terapéutica (*De balneis*, *Libreto de tutte le cose che se magnano*, *De regimine pregnantium*, etc.). Los destinatarios de sus obras médicas fueron otros colegas y también individuos laicos, hombres y mujeres. Según el público al que se dirigía, escribía en latín o en vulgar italiano; en este sentido, es muy significativo que algunas obras las escribiera en doble

versión. Dejando aparte casos paralelos como el de Ramon Llull, en el campo de la medicina y la ciencia este proceder fue muy innovador (y quien sabe si el divulgadísimo Llull sirvió de ejemplo a Savonarola). También fue innovador al escribir la primera obra de pediatría en lengua vulgar o el primer tratado de balneoterapia que toma en cuenta los establecimientos termales de toda Italia. En conjunto, es una obra médica muy enfocada al ejercicio práctico de la medicina y a su difusión social más que a la discusión escolástica y, en parte, es continuadora de la de Pietro de Abano (c. 1250-1315/16).

Aparte de las obras médicas, Michele Savonarola reflejó sus diversos intereses, en particular los que generaba su actividad política y cortesana, en una producción escrita muy variada sobre materias religiosas, morales, históricas y políticas, la últimas relacionables con el género de los *regimina principum*. De nuevo, el uso de latín y el vulgar, así como el de las dobles versiones, parece estratégico. Como en el caso de otros autores médicos polifacéticos sería un error estudiar al personaje y sus obras médicas sin tener en cuenta el resto de sus escritos e intereses.

El volumen publicado, tras una breve pero muy documentada introducción sobre el autor y sus obras, centra su atención en el *De balneis et termis naturalibus omnibus Ytalie sicque totius orbis proprietatibusque earum*, escrito en Ferrara en los años 1448-1449, con adiciones datables en 1460-1462, y dedicado a Borso de Este.

Este volumen es resultado de la reciente tesis doctoral de Filología Clásica de Sergio Pasalodos (*'De balneis et termis Ytalię' de Michele Savonarola: edición crítica, traducción y estudio*, Universidad de Valladolid, 2021, dirigida por Ana Isabel Martín Ferreira y Cristina de la Rosa Cubo), que obtuvo el premio extraordinario de doctorado de su universidad en 2022, el XII premio internacional de tesis doctorales de la Fundación Ana María Aldama Roy y el premio a la mejor tesis doctoral de Latín de la Sociedad Española de Estudios Clásicos. Anteriormente, Pasalodos también había merecido el premio extraordinario de fin de carrera (2012-2013) y el premio extraordinario del máster en Textos de la Antigüedad Clásica y su pervivencia (2014-2015). Es miembro del grupo de investigación *Speculum medicine*, dirigido por la citada Ana Isabel Martín Ferreira y dedicado al estudio filológico de la ciencia y de la medicina latina de la Antigüedad, Edad Media y Renacimiento. El autor ha centrado su investigación en el estudio de las obras médicas bajomedievales en latín, en particular las relativas al termalismo y a la alimentación. En la actualidad, es profesor de enseñanza secundaria.

Pasalodos ofrece, en este contundente volumen, la primera edición crítica y la primera traducción a una lengua moderna (el español) del *De balneis et ter-*

mis Ytalie de Michele Savonarola, el tratado de medicina termal más completo escrito hasta aquel momento. Savonarola analizó en él en detalle todo lo relativo a las aguas termales: los tipos de baños, el origen de las aguas calientes, su composición y propiedades, su uso y los establecimientos de toda Italia; una exhaustividad que para algunos convierten al autor en el fundador de la hidrología moderna. Savonarola manifiesta que escribe paralelamente la obra en vulgar y que se traduce al griego, pero solo se conoce el texto latino (15). Aunque el dedicatario es el futuro marqués Borso de Este, indica que lo concibe para la utilidad pública (15) y el destinatario real serían los médicos y los estudiantes de medicina, entre los que el autor pretende popularizar la balneoterapia (17). La obra se fundamenta sobre todo en el *Canon* de Avicena, pero también en muchos otros autores clásicos, árabes y medievales, que cita detalladamente (20-27). Además, proporciona gran número de casos clínicos, propios y ajenos (16). Se hace eco de la astrología (15-16) y de la alquimia (16), y constituye una fuente de información importante sobre la vida termal en la Italia de su época (16-17). La obra se conserva en ocho manuscritos del siglo XV (35-58), algunos de ellos contemporáneos del autor, sin que sean autógrafos (con lo cual parece que algunas consideraciones sobre la grafía y la lengua deberían referirse a los manuscritos supervivientes y no a la obra original). Asimismo, la obra se imprimió en 1485 y en quince ocasiones más, hasta 1577 (58-66). Esta cantidad de testimonios, manuscritos e impresos, da idea de su gran éxito.

Esta edición se estructura en seis partes. Tras un breve prólogo de Ana Isabel Martín Ferreira y una también breve presentación del editor, la primera parte ("Michele Savonarola", 6-14) expone la vida y la obra del autor del texto editado. La segunda parte ("De balneis", 15-34) presenta esta obra, de la cual analiza el título, la fecha de composición, el género médico al que pertenece, las fuentes, la lengua, la grafía y el léxico, así como su pervivencia. La tercera parte ("Tradición textual", 35-77) estudia la tradición textual de la obra, manuscrita e impresa, establece la filiación de los testimonios y justifica la edición. La cuarta parte ("De balneis et termis Ytalię", 78-667) ofrece la edición crítica de la obra y su traducción al español, en páginas opuestas. Las dos partes finales contienen las herramientas que facilitan el acceso y el estudio de la obra. La quinta parte ("Glosario e índices", 669-738) proporciona un glosario de la terminología especializada, una lista de los pesos y medidas utilizados con sus equivalencias, un catálogo de los baños citados en la obra con su identificación y bibliografía específica, y unos índices de baños, hidrónimos y antropónimos. La sexta y última parte ("Bibliografía", 739-766) recoge las fuentes secundarias empleadas, distribuida en

apartados sobre el autor y sus obras, sobre termalismo y medicina, sobre historia de Italia y sobre manuscritos y léxico.

En definitiva, se trata de una publicación muy digna de los premios que mereció en su primer estadio, como tesis doctoral, y muy digna también de la prestigiosa colección que la acoge. ■

Lluís Cifuentes

Universitat de Barcelona
ORCID 0000-0001-7912-9859

Guillem Roca Cabau. Les olors de la Lleida medieval. Salubritat i salut pública entre els segles XIII i XIX. Lleida: Edicions de la Universitat de Lleida; 2023. 228 p. ISBN 9788491444152. 18 €

¿A qué olían las calles de las ciudades europeas de la Edad Media? ¿A qué olía la Lleida del medievo? La respuesta que nos darían la mayoría de las personas a las que hiciéramos estas preguntas sería evidente: la acumulación de suciedad y residuos de todo tipo provocaban una atmósfera pestilente, de olores nauseabundos. Y, seguramente, añadirían que estos provocarían una insalubridad permanente, que se traduciría en múltiples enfermedades. Y no irían muy desencaminadas, porque es cierto que el paisaje urbano que nos muestran numerosos estudios coincide con esta imagen. Los canales de desagüe, las acequias, los valladares y también los ríos cercanos a las ciudades andaban infestados con restos de desperdicios de todo tipo, de animales muertos o tripas procedentes de carnicerías, los subproductos de procesos artesanales como los tintes o los curtidos, la preparación del lino, que implicaba balsas de decantación, de los obradores, que manipulaban productos tóxicos de diverso origen, por no citar el estruendo derivado de algunas actividades, como las herrerías, podían sumir barrios enteros en vapores pestilentes y nocivos. Los habitantes de las ciudades medievales, en general, parecen poco cuidadosos con la limpieza y el cuidado de su entorno. Ahora bien, nuestros entrevistados asociarían la podredumbre y los malos olores, sin ninguna duda, con la imagen lúgubre y distorsionada de la Edad Media que todavía pulula en el imaginario de muchos, un tiempo en que el conocimiento racional “científico” estuvo ausente y, en consecuencia, sus urbes se convirtieron en un espacio para los más horribles sufrimientos y enferme-